

Reportaje



# El extraño verano de

INIGO SALVOCH  
 Pamplona

**D**ESDE hace casi 30 años, el mes de agosto ha sido para Blanca Ramos Aranaz, decana del Colegio de Abogados de Pamplona, el momento ansiado durante todo un año para colgar la toga, coger la mochila y subirse al primer avión. La mayoría de las veces se sumergía en África, donde no le importaba si era preciso compartir suelo con las cucarachas para dormir. Pero como otros muchos viajeros impenitentes, este año se ha tenido que quedar en casa: "Ya en marzo me convencí de que iba a ser imposible viajar este verano al extranjero", explica resignada desde su despacho de abogada.

El coronavirus ha trastocado este año los planes veraniegos a la mayoría de los representantes políticos, económicos y sociales navarros. Son muchos los que confiesan que han estado más pegados a sus puestos de trabajo por razón de la crisis y han optado por el turismo rural y las excursiones por las cercanías, salvo alguna que otra escapada de pocos días a alguna playa cercana.

A Blanca Ramos, como a otros profesionales del ámbito judicial, el coronavirus le ha penalizado doblemente a la hora de tomarse unas vacaciones ya que el Gobierno, para paliar el efecto de la crisis sanitaria en la Justicia, decidió declarar hábil el mes de agosto desde el día 11. "Aunque muchos jueces tienen la sensibilidad de no señalar juicios estos días, los plazos (señalamientos, notificaciones...) no se detienen y nuestros clientes nos requieren. Así que lo más lejos que me suelo ir es a mi pueblo, Muruzábal, donde desconecto con la lectura y los ratos de piscina", confiesa la abogada.

## Políticos: un verano sin fiestas en los pueblos

A María Chivite le ha tocado el desafío de pilotar un Gobierno en tiempos de coronavirus por lo que no se ha podido plantear un parón veraniego. "Hablar de vacaciones como otros años cuando no sabemos qué va a deparar el día siguiente y qué decisiones va a ser necesario adoptar no tiene sentido", aseguran fuentes cercanas a la presidenta.

No obstante, Chivite va a intentar tomar unos días de respiro la próxima semana. "Sin alejarse demasiado de Pamplona y con la intención de acudir el miércoles a la sesión de consejo de Gobierno.

Javier Esparza, presidente de UPN y portavoz de Navarra Suma, sí pudo aprovechar dos semanas de julio, del 5 al 19, para descansar con su mujer y sus dos hijos y otras dos familias amigas en una casa rural de Zurucúain, en el valle de Yerri. En realidad lo que tenían previsto era pasar la quinceña en un camping en Tarragona, pero ya en abril el coronavirus les hizo anular sus planes.



Pese a mantener el teléfono cerca para trabajar con su grupo en iniciativas relacionadas con la situación de la covid-19, el líder regionalista reconoce haber disfrutado los días de descanso. "Hemos descubierto parajes de nuestra tierra que son impresionantes con excursiones desde Lezán a la Trinidad de Andía; desde Dicastillo a Montejurra... Hemos ido a las peñas de Codés y al nacedero del Urederra...". Asimismo, aprovecharon dos días para visitar la finca ganadera de

Reta. En este mes de agosto Esparza ha retomado la actividad y sólo se ha permitido una pequeña escapada de tres días a la playa en Noja (Cantabria).

"Al igual que el resto de nuestra vida, las vacaciones de este 2020 quedan condicionadas por la pandemia del coronavirus -afirma la portavoz de Geroa Bai, Uxue Barkos-, así que este año hemos preferido evitar movernos fuera de nuestro entorno más cercano. Repartimos vacaciones entre Madrid, donde tene-

mos parte de la familia, y Navarra, que esta vez vamos a disfrutar como destino turístico en agosto tal y como lo hacemos el resto del año".

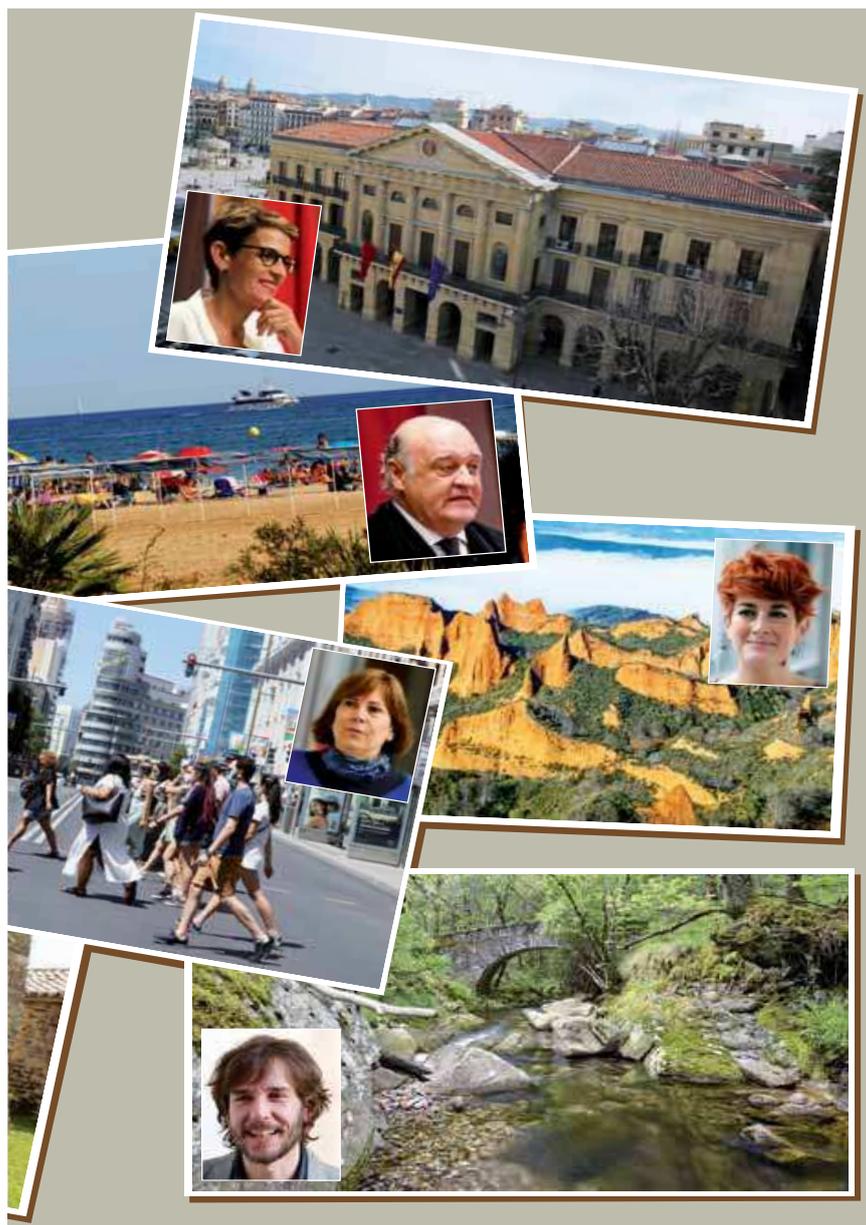
También está viviendo un verano distinto el portavoz de EH Bildu, Bakartxo Ruiz, quien hizo una primera escapada familiar a la costa cantábrica la semana del 6 de julio. Ahora, en agosto, pese no haber actividad parlamentaria, afirma que sigue pendiente junto a su grupo de la situación sanitaria "para plantear medidas

que ayuden a minimizar la crisis de la covid-19 el próximo curso". No quita para que esta semana haya aprovechado para otra desconexión de unos días con varios amigos en una casa rural en El Bierzo (León).

Cuando descuelga el teléfono móvil, la voz de Mikel Buil, portavoz de Podemos en el Parlamento foral, se escucha entrecortada. Son los problemas de cobertura propios del lugar al que se ha trasladado esta semana con su pareja y su hijo, una borda en el

# 2020

Los representantes de la política y la sociedad navarra no han sido una excepción al desbarajuste de planes de este verano como consecuencia de la pandemia del coronavirus. A continuación, relatan como se han adaptado a unas vacaciones de mascarillas y pocas aglomeraciones en las que la montaña y las casas rurales han sustituido en sus postales a las playas atiborradas y las ciudades extranjeras



bosque de Ocos, cerca de Vegadeo y Castropol, en el occidente asturiano. "Excursiones, paisajes espectaculares, una naturaleza por descubrir y disfrutar", se le oye decir a Buil mientras intenta mejorar la cobertura dando vueltas a la borda. Es cierto que el coronavirus también ha torcido algo los planes de un verano en el que los días de piscina no están siendo tan habituales.

Más complicado aún ha sido localizar por teléfono a Marisa De Simón (I-E) ya que esta semana

se hallaba con su familia en Vallejimen, un pequeño pueblecito burgalés de apenas 15 habitantes donde era necesario acercarse a la zona del puente todos los días para coger algo de cobertura. Es otra de las que ha cambiado los viajes veraniegos al extranjero por un enclave rural cercano. En todo caso, De Simón reconoce que tras un año intenso ha cargado pilas subiendo las empuñadas cuestas de las montañas de alrededor de Villajimeno. La semana del 6 de julio, también se permitió una

escapada "sin aglomeraciones" en el delta del Ebro.

El presidente del Parlamento de Navarra, Unai Hualde, ha estado, más pendiente que otros veranos de la actividad de la Cámara, aunque como contrapartida la suspensión de las fiestas patronales le ha liberado de su presencia institucional en muchas localidades. "He aprovechado para coger la moto y realizar excursiones de día por Navarra". Además de cortas estancias en Alsasua y Tudela, la ciudad de su compañe-

ra, también han podido disfrutar de cinco días en el Ampurdán, en la Costa Brava.

El alcalde de Pamplona, Enrique Maya, vivió con pena la semana de San Fermín desde la alcaldía. A lo largo del verano ha seguido atento a la vida municipal salvo un paréntesis en la playa. Y es que Maya es de esas personas que veraneó desde niño en la Costa Dorada, en Tarragona, y que a lo largo del tiempo ha acabado estableciendo un vínculo especial con el Mediterráneo. "Si no acudo cada verano a sentir su olor es como si me faltara algo", reconoce. Y pese a que las secuelas de la enfermedad del coronavirus no han desaparecido por completo, este verano no ha sido la excepción. "No hemos pisado mucho la playa -reconoce- por las propias limitaciones a las que obliga la pandemia y hemos disfrutado más de la piscina". Tampoco suele fallar alguna escapada a la cercana ciudad de San Sebastián donde tiene familia.

## Desde el presidente de Osasuna, al arzobispo

Otro de los habituales de la costa mediterránea es el presidente del Tribunal Superior de Justicia de Navarra, Joaquín Galve quien se ha dejado caer ya un par de semanas por el litoral. "La situación actual de pandemia ha cambiado mis planes al haber tenido que cancelar un viaje familiar por la incertidumbre existente -afirma el juez-. Por ello, el resto de las vacaciones las pasaremos entre Pamplona y otra localidad cercana, muy a gusto, todo hay que decirlo".

Luis Sabalza, presidente de Osasuna, está viviendo un verano en el que el campeonato de liga no acabó hasta el 19 de julio y en el que el estadio de El Sadar vive un ritmo de obras frenético. Estos días que el coronavirus es noticia en el mundo del fútbol, incluido el positivo del entrenador Jagoba Arrasate, el 'presi' de Osasuna no quiere correr riesgos innecesarios y ha decidido no desplazarse a su apartamento de Torreveja, en Alicante.

"Estoy aprovechando para hacer pequeñas excursiones por Navarra. El fin de semana pasado me desplazé a Santa Fe de Epároz y el próximo día 15 (por ayer) tengo intención de ir a Sangüesa para participar en la festividad de la Virgen de Rocamadour". Preguntado por si aprovecha su estancia este verano en Pamplona para vigilar de cerca las obras del estadio responde: "¿Vigilar? No, no hace falta, lo que hago es admirar lo bien que va todo y desear que lo estrenemos cuanto antes y con público". En agosto tampoco se aleja mucho "ya que es un mes en el que siempre hay que firmar algún fichaje".

Francisco Pérez, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, también ha cambiado sus planes este verano. En agosto solía viajar a Austria, a la diócesis de Graz-Seggau, donde se celebra anualmente un encuentro de obispos para la oración y la convivencia.

Ante la imposibilidad de participar este año en el encuentro ha decidido pasar unos días de descanso en Roncesvalles, visitando las parroquias cercanas; en los últimos días, Olalde y Nagore. También está celebrando la eucaristía para los peregrinos en la colegiata de Roncesvalles, que vive un Año Jubilar por el VIII Centenario de la consagración del templo y del altar. El 25 de julio también presidió la eucaristía por las víctimas de la covid-19, en la catedral de Pamplona.

## Rectores y empresarios

Además de estar pendientes del proceso de matriculación, a los rectores de las universidades navarras les ha tocado este verano el reto de organizar un curso en el que necesariamente habrá que adoptar nuevas medidas frente a la covid-19 y en el que habrá que reforzar la actividad educativa telemática.

Aún así, Ramón Gonzalo, rector de la UPNA, ha disfrutado de unas vacaciones en la primera quincena de agosto. En su caso, la pandemia ha alterado bastante los planes ya que tenía prevista una estancia en Estambul que han cancelado. "Hemos decidido permanecer en casa con excursiones y diferentes actividades por los alrededores".

Por su parte, Alfonso Sánchez Tabernero, rector de la Universidad de Navarra, está descansando diez días en un sitio tranquilo a dos horas de Pamplona, en la costa vasca. Ha preferido un lugar cercano para evitar largos desplazamientos. Dedicó el tiempo a la lectura, a ver alguna serie de televisión, a hacer deporte, no deja de jugar algún partido de fútbol (ya que está permitido en su destino de vacaciones), a realizar excursiones y a pasar tiempo con amigos.

El presidente de los empresarios navarros, Juan Miguel Suncunza, se ha estrenado en el cargo en unos meses muy complicados para el sector económico. "Cuando accedí a esta responsabilidad el 22 de mayo, las negativas previsiones sanitarias y, en consecuencia, económicas y sociales eran ya muy evidentes, por lo que entendí que este verano exigiría un extra de flexibilidad y dedicación", explica.

Por ello, indica que está siendo un periodo estival "muy atípico, en el que estoy descansando a periodos intermitentes, muy pendiente de todo lo que acontece. En el plano personal, he limitado las reuniones sociales, las salidas al extranjero y he extremado las medidas de seguridad".

También destaca que julio ha sido un mes de mucha más actividad que otros años "en el que hemos intensificado las reuniones en el ámbito institucional y hemos alcanzando importantes acuerdos en el marco del Consejo de Diálogo Social con Gobierno de Navarra, UGT y CC OO. También están siendo meses intensos en las mesas de acuerdo y negociación empresarial".